

# La ley ya no solo en piedra: ahora escrita en tu corazón

Jeremías 31:31-34 · El nuevo pacto · Guía 4 de 4, última de la serie sobre Jeremías

«...daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.»

Jeremías 31:33 · versículo de la sesión

## OBJETIVO

Cerrar la serie de Jeremías entendiendo que la meta final del libro no es solo el perdón de un pecado puntual, sino un corazón transformado desde dentro — algo que Dios cumple en Jesús.

## PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

## DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

## MATERIALES

Biblias o app, una piedra o roca (real o dibujada), papeles en forma de corazón o cartulina para cortarlos, lápices

## La historia (cuéntala con tus palabras)

Después de capítulos de juicio, llanto y exilio, Jeremías escribe algo que cambia el tono de todo el libro: una promesa que Dios mismo llama **nuevo pacto**. Y aclara que no es una versión mejorada del pacto anterior, sino uno distinto en su raíz: «no como el pacto que hice con sus padres... el cual ellos invalidaron» (31:32). El primer pacto, el del Sinaí, estaba escrito en tablas de piedra: reglas claras, por fuera, que el pueblo rompió una y otra vez porque el problema nunca fue la falta de información, sino el corazón.

Por eso la promesa nueva no apunta a mejores reglas, sino a otro lugar: **«daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón»** (31:33). Dios no va a seguir dictando órdenes desde afuera para que alguien, con esfuerzo, intente cumplirlas: va a cambiar el corazón mismo, para que obedecer deje de ser una lucha contra la propia naturaleza. Y agrega algo todavía más grande: «perdonaré su maldad, y no me acordaré más de su pecado» (31:34). No un perdón parcial o temporal: un borrón completo, definitivo.

Este pasaje de Jeremías es, probablemente, el más citado de todo el libro en el Nuevo Testamento. La noche antes de morir, Jesús toma una copa en la Última Cena y dice: «esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada» (Mateo 26:28; Lucas 22:20). Jesús está diciendo, sin rodeos, que Él es quien cumple la promesa de Jeremías 31. Y la carta a los Hebreos cita este mismo pasaje casi palabra por palabra para explicar por qué Jesús es mejor que cualquier sacrificio anterior (Hebreos 8:8-12; 10:16-17): porque en Él, Dios no solo perdona, cambia el corazón desde dentro.

Mirando hacia atrás en esta serie: empezamos con un joven conocido por Dios antes de nacer (Jeremías 1), vimos la invitación a volver a la Fuente de agua viva en vez de cisternas rotas (Jeremías 2), descubrimos que Dios tiene pensamientos de paz incluso en el exilio (Jeremías 29), y ahora llegamos a la cumbre: un corazón nuevo, escrito por Dios mismo, que se cumple por completo en Jesucristo.

**El punto:** El mensaje final de Jeremías no es "esfuérzate más por cumplir la ley": es que Dios, por medio de Jesús, cambia el corazón desde dentro y perdona para siempre. Eso es mucho más grande que una segunda oportunidad: es una transformación real.

## Dinámicas (elige 1–2)

### Piedra o corazón

10 min

Para sentir físicamente el contraste entre los dos pactos.

Muestra la piedra (o un dibujo de tablas de piedra) y pregunta: "¿Qué pasa si intentas escribir algo nuevo sobre una piedra que ya tiene reglas grabadas?" (no se puede borrar fácil, es rígida, se puede quebrar). Luego entrega a cada joven un papel en forma de corazón y pide que escriba ahí una palabra que represente algo que querría que Dios cambiara "desde dentro" en su vida, no solo por fuera. Lee Jeremías 31:33 y conecta: Dios no quiere escribirte reglas nuevas en piedra; quiere escribir en tu corazón.

## La Cena, en simple

10 min

Una reflexión alrededor de la mesa; ideal para cerrar la serie con algo tangible (consulta antes con tu pastor o líder si harán la Cena del Señor de forma formal, o si esto queda solo como ilustración con pan y jugo).

Comparte un pedazo de pan entre el grupo mientras lees Lucas 22:19-20. Pregunta: "Jesús dice que esta copa ES el nuevo pacto del que habló Jeremías. ¿Qué cambia para ti saber que esa promesa de hace tantos siglos se cumplió literalmente, con sangre real, por ti?"

## Círculo de piedra a corazón

12 min

Más introspectiva; requiere confianza en el grupo.

En un círculo, cada joven que quiera comparte brevemente un área donde ha sentido que su obediencia es solo "por fuera" (cumplir por miedo, por costumbre, por quedar bien) versus un área donde de verdad siente que Dios le ha cambiado el deseo del corazón. No es obligatorio compartir; también pueden escribirlo en silencio.

## Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1 Lean Jeremías 31:31-33. Dios dice que el nuevo pacto no es "como el primero": no es una ley mejorada, sino una ley escrita en el corazón. ¿Qué diferencia hay entre obedecer a Dios por miedo o por obligación, y obedecerlo porque de verdad quieres?

2 Lean Jeremías 31:34: «no me acordaré más de su pecado». ¿Te cuesta creer que Dios realmente olvida —no solo tolera— lo que ya perdonó? ¿Por qué crees que nos cuesta tanto recibir un perdón así de completo?

3 Lean Lucas 22:19-20 y conecten con Jeremías 31:31. ¿Qué significa para ti que Jesús mismo se identifique como el cumplimiento de esta promesa, con su propio cuerpo y sangre?

4 Mirando toda la serie de Jeremías (el llamado, la fuente de agua viva, la esperanza en el exilio y ahora el nuevo pacto): ¿cuál de las cuatro guías te tocó más, y qué quieres que sea distinto en tu vida a partir de hoy?

## El reto de la semana

### Semana "corazón nuevo"

Este es el último reto de la serie, así que va con peso de cierre.

- **Nombra lo que está "en piedra":** identifica un área donde obedeces a Dios más por regla o costumbre que por un deseo real del corazón, y llévasela a Dios en oración pidiéndole que la escriba de nuevo ahí dentro.
- **Recibe el perdón completo:** si hay algo de tu pasado que sigues cargando aunque ya se lo confesaste a Dios, esta semana decláralo cerrado en voz alta, apoyándote en Jeremías 31:34: Él ya no se acuerda más.
- **Mira atrás y da gracias:** relee en algún momento de la semana las cuatro frases centrales de la serie (conocido antes de nacer, la Fuente de agua viva, pensamientos de paz, nuevo pacto) y escribe una oración corta agradeciendo por lo que Dios te mostró en estas cuatro guías.



## Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez has cumplido una regla solo por obligación, sin que tu corazón estuviera realmente de acuerdo? ¿Cómo se sintió?" Deja que respondan con ejemplos reales, no necesariamente religiosos.
2. **Dinámica (10-12 min):** "Piedra o corazón" es la más directa para abrir el tema; si el grupo lo permite, cierra con "La Cena, en simple".
3. **La Palabra (8 min):** lean Jeremías 31:31-34 en voz alta, despacio.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, y usa el repaso final para recordar las tres guías anteriores de la serie.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo, ya que cierran toda la serie.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierran con un tiempo de oración más largo de lo normal, celebrando el cierre de la serie.

**Tip:** Al ser la última guía de la serie, dale espacio real para mirar atrás: pregunta qué recuerdan de las tres sesiones anteriores antes de avanzar. Cerrar bien una serie construye memoria espiritual compartida, igual de valioso que abrirla bien.

♥ **Si al hablar de perdón completo alguien revela culpa o vergüenza muy pesada** (un secreto, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en [elvadelante.com/consejero.html](http://elvadelante.com/consejero.html)



## Oración de cierre

*Señor, qué manera de cerrar este recorrido por Jeremías: empezamos con un joven llamado antes de nacer, y terminamos con la promesa de un corazón nuevo, cumplida en Jesús. Gracias porque no nos dejaste solo con reglas en piedra, sino que escribes tu ley en lo más profundo de nosotros. Gracias porque en la cruz de Cristo el nuevo pacto se hizo realidad: nuestros pecados, perdonados y olvidados para siempre. Sigue transformando nuestro corazón desde dentro, Señor, y recuérdanos, cada vez que dudemos, que tú vas delante, de principio a fin. Amén.*

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦  
Para su gloria (Jn 15:8).